

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 249: Los tres pozos (2)

Como dije antes, había tres pozos debajo del Árbol del Mundo.

Eran Urdarbrunnr, Hvergelmr y Mimisbrunnr.

“Esto luce fabuloso.”

El que estaba frente a nosotros brillaba con un oro radiante.

Mimisbrunnr.

Esta fue la ruta más fácil de las tres y se consideró un modo fácil incluso en el juego.

“¿Qué debemos hacer, dongsaeng?”

“La medida estándar sería destruir el pozo”.



Los tres pozos eran la principal fuente de energía que permitía el crecimiento del Árbol del Mundo. Al eliminarlos, sería posible detener su expansión.

¿Cómo lo quitamos? ¿Lo bombardeamos con magia?

Podríamos hacerlo, pero curiosamente hay otra forma de abordarlo.

“¿Qué es?”

“Podemos beberlo.”

“¿Eh?”

“Beber esto te hace más inteligente”.

“...¿En realidad?”

Hablaban en serio.

Cada uno de los pozos proporcionaba energía al Árbol del Mundo, y en otras palabras, eso significaba que todo este estanque de agua era un elixir de algún tipo.

Aunque no recuerdo que su efecto fuera demasiado poderoso, sí aumentó un poco tu maná y otras estadísticas.

Este también era un lugar donde el grupo de jugadores podía beber estos elixires para prepararse para la próxima batalla.

En realidad no lo he bebido yo mismo, así que solo estaba hablando desde mi experiencia en el juego.

“Normalmente, sería imposible secar el pozo bebiendo, pero... ¿cuántos de nosotros éramos aquí de nuevo?”

“Probablemente unos 10.000.”

“Beber aproximadamente un litro cada uno probablemente vaciaría esto”.

“Ajá~”

Coloqué antorchas alrededor del pozo y me paré frente a los soldados que estaban montando sus tiendas.



“¡Todos, atención!”

Aunque todavía estaba oscuro y había poca luz para todos, la luz dorada del pozo actuó como un foco y atrajo sus miradas.

Según nuestra investigación, hemos descubierto que esta agua es potable. Esta agua reemplazará los suministros previstos.

“¿Está realmente bien beber?”, preguntó uno de los soldados después de levantar la mano.

Su voz representaba las dudas de muchos otros.

—Eh... No es que dude de sus palabras, señor Korin, pero... no tenemos ni idea de qué hay dentro de un estanque en medio de un lugar como este...

Fue una pregunta justa.

La luz se había desvanecido repentinamente del mundo. Monstruos de todo tipo surgían de la nada, y avanzábamos bajo un árbol enorme que podía alcanzar el universo.

Obviamente, era justo dudar de si un estanque de agua dorada debajo de ese árbol sería potable o no.

Entiendo tus preocupaciones. Permíteme dar ejemplo probándolo en persona.

“Señor, no es necesario que...”

Para que dejaran de preocuparse, pedí una taza y la llené hasta el borde. El agua dorada del ambiente salpicaba mientras emitía luz. Sinceramente, cualquier persona normal de la Tierra se preguntaría si esto era radiactivo o no, pero...

– ¡Trago, trago!

Inmediatamente me eché el agua por la garganta. El pozo de Mimisbrunnr era sorprendentemente...

—¡Qué demonios! ¿Por qué está tan rico?

Sabía a miel dulce. Aunque había probado todo tipo de delicias en este mundo, esta era la mejor bebida que había probado, con diferencia.

Además, yo todavía era un jugador secundario y los resultados se reflejaban tangiblemente a través de un mensaje.

[Has consumido el agua de Mimisbrunnr.]

– Tu regeneración de aura y maná ha aumentado un 250 %.

Parecía que no aumentaba mi sabiduría como contaban las leyendas, pero aún así podía sentir que mi cabeza se aclaraba y sentía que podía procesar mis pensamientos mucho más rápido.

Bueno, podría ser solo un efecto placebo, pero no había duda de que beberlo no hacía daño.

‘Con esta regeneración... podría ser capaz de sostener el Sol por un tiempo.’

Como era de esperar momentos antes de la batalla final, incluso un beneficio del pozo fue extraordinario.

—¿Señor Korin? ¿Cómo se siente?

Los soldados preguntaron tras acercarse con cuidado. Parecían muy curiosos por los efectos del agua.



“Ejem... Esto está muy delicioso.”

¿Perdón? ¿Delicioso?

Sí. Absolutamente delicioso. Siento que mi mente se aclara y aiya~. ¡Quizás sea justo como dijeron los magos!

“¿Qué dijeron los magos?”

Difundí rumores, en su mayoría ciertos, entre los soldados que cada vez sentían más curiosidad por el agua.

Al parecer, esto es muy bueno para el cuerpo. Sobre todo para los hombres.

“¿Para hombres?”

Los soldados comprendieron inmediatamente lo que quería decir.



- ¡Trago saliva!

- Mientras beba eso...

Después de eso, todo fue bastante sencillo.

- ¡Ohh! ¡Esto sabe increíble!

¡Es esto miel? ¡Cómo puede el agua saber así?

- ¡Puedo sentir que mi mente se aclara!

- ¡Entonces esto realmente debe ser bueno para tu cuerpo!

Si este realmente fuera el Pozo de la Sabiduría como las leyendas originales, este grupo entero de 10.000 personas podría convertirse en maestros y médicos en el futuro.

Después de llenar mi botella con agua dorada, regresaba al campamento cuando me encontré con una cara familiar.

“¿No vas a beberlo, Hua?”

“No me interesa.”

Incluso Alicia estaba en medio de beberlo, después de murmurar para sí misma cómo esto mejoraría sus calificaciones, pero Hua no parecía tener ningún interés en ello.

Esto era bueno para el cuerpo y delicioso, así que quería que lo probara.

Te daré un poco, así que pruébalo. Está buenísimo.

“...Quizás sólo un poco.”

Vertí el agua de mi botella en una taza pequeña, y Hua la tomó con sus pequeñas manos. Empezó a beber con expresión escéptica, pero se sonrojó al beber.

“Es sabroso.”

“¿Bien?”

Parecía que no esperaba que un agua dorada tuviera tan buen sabor.

“Esperar...”

Sus ojos comenzaron a teñirse de azul. Se estaba transformando en Ran.



“Hola, oppa”, saludó.

Oye. ¿Qué dijo Hua?

“Dijo que estaba delicioso y quería que lo probara también”.

“Qué bonito.”

“¿Yo se, verdad?”

Aunque Hua era tranquila y reservada, ocasionalmente mostraba su lado lindo y cariñoso.

—Oppa, no te veo bien. ¿Puedes acercarte un poco más?

“Seguro.”

Me acerqué y me senté junto a Ran. Cuando estuvimos tan cerca que podíamos sentir la temperatura de la otra, Ran apoyó la cabeza en mi hombro.

“Esta oscuridad me hace sentir realmente incómodo”, se quejó.

—Sí. No sabía que pudiera hacer algo así.

Hasta ahora sólo tenía una comprensión superficial de los dioses.

Ya fuera un dios o un danann, simplemente los consideraba seres misteriosos y poderosos. En algún lugar... un superhumano un poco más poderoso, fuerte pero no imposible de derrotar.

Sin embargo, al ver la extraordinaria hazaña de hacer desaparecer la luz del mundo, me sentí bastante horrorizado.

Me di cuenta de que los dioses de este mundo eran capaces de hacer algunas cosas locas, aunque no eran omnipotentes de ninguna manera.

Pero probablemente no haya muchos dioses capaces de hacer algo así. Escuché al Maestro decirme una vez que había dioses sobre dioses llamados "Reyes Dioses".



El poder de un dios provenía de su concepto natural y de la fe de sus seguidores.

En otras palabras, cuanto más gente alabara ese concepto, más poderoso se volvería el dios.

Eso debe ser la luz. Es esencial para todos y, por lo tanto, es naturalmente alabada por la gente.

—Luz... Es cierto, pero oppa. Si de verdad es así...

Sol.

Esa era la divinidad que yo portaba. Aunque no tenía planes de convertirme en un dios, también albergaba en mí un concepto que era alabado y reverenciado por toda la creación bajo el sol.

“Valtazar... ¿De verdad tengo que convertirme en un dios para derrotarlo?”

Fue un extraño giro de los acontecimientos.

Ni siquiera hubo una sola mención de algo así en el juego, e incluso en la última iteración, el concepto de dioses nunca había sido tan evidente.

¿Qué fue tan diferente entre esta versión y la anterior?

“Sea lo que sea, eso no cambia nada”.

**Tenía que derrotar a Tates Valtazar, la Luz de esta generación.
Era sencillo.**

—Oppa, ¿a dónde vas? —Al verme levantarme, Ran me preguntó.

“Si sigo la raíz hacia arriba otra vez... y bajo por otra raíz, debería poder llegar a otro pozo.”

“Podemos ir contigo.”

“No.”

La volví a sentar porque yo era el más indicado para esa tarea.

Ahorra energía. No tardará mucho.

— ¡Kuaahk!

- ¡Ayuda!

;Basta! ;Basta!

Gritos y chillidos resonaban en el campo de batalla, y contagianaban inquietud y miedo al resto del ejército.

Esta fue una escena sacada directamente del infierno.

Los grandes males de una mitología se entrelazaron con los gritos de los humanos.

¡Su Alteza! ¡Otro grupo ha aparecido detrás de nosotros! ¡No muertos!

Al escuchar la urgente noticia transmitida por un capitán caballero, Miruam miró a su alrededor con el ceño fruncido.

Envía a las tropas con armaduras de resistencia mágica a la retaguardia. ¿Qué pasó con los bombardeos de apoyo de los magos?



“Se detuvieron hace unos 5 minutos... Creemos que se quedaron sin maná.”

Ya no había más apoyo de los magos distantes. Miruam tenía más claro que nadie lo que eso implicaba.

El ejército de la expedición estaba repleto de magos.

No solo estaba la retaguardia que había sido separada debido a las raíces del Árbol del Mundo, sino que también había varios magos en cada batallón como mínimo.

El hecho de que no hubiera más apoyo a pesar del amplio suministro de magos, reveló cuánto maná habían usado, y eso a su vez reflejó la horrenda cantidad de no muertos en esta área.

■—■—■—!!!

■■—■■—■■—!!!

■■■—■■■—!!!



Incluso desde el centro del batallón donde estaba, Miruam podía ver la horda de no-muertos llenando la vista hasta donde alcanzaba la vista.

El enemigo no era un ejército ni un grupo de criaturas vivas que temieran a la muerte. Todos y cada uno de esos no-muertos se abalanzaban sobre los vivos, sin importarles su destino individual.

¿Cuántos no-muertos había aquí? Nadie podía estar seguro porque era imposible contarlos a todos.

El 'dragón' del que había hablado Korin Lork ni siquiera había aparecido, y sin embargo las cosas ya parecían desesperanzadas.

“Fuu... No esperaba que fuera a este grado.”

Miruam había estado pensando que tenía una idea aproximada de lo fuerte que era Tates Valtazar, pero esto excedía con creces todo lo que había imaginado.

No solo robó la luz de todo el mundo, sino que también tenía un lugar lleno de no-muertos como base.

Esto no parecía algo a lo que un humano pudiera enfrentarse. Miruam se sentía como un ser humano indefenso, arrojado al centro de una mitología.

- ¡Kuaahk!

-¡M, haz que suban los gólems! ¡Deténlos!

¡Maldita sea! ¡Mi arma no funciona! ¡Ni siquiera tenemos maná ni aura! ¿Qué se supone que hagamos?!

“A este ritmo...”

Este batallón iba a ser aniquilado.

A pesar de la cantidad de soldados en su ejército... no importaba. Los números no tenían importancia en este caos.



Los únicos que eran relevantes eran los pocos caballeros y magos selectos que podían hacer uso del aura y el maná, y las pocas tropas que tenían armaduras de resistencia mágica.

'En ese caso...'

Ella tenía un último recurso.

Sin embargo, esto supondría un sacrificio demasiado grande.

Por lo menos, Korin Lork nunca aceptaría tal giro de los acontecimientos.

«No soy Korin Lork», se dijo a sí misma.

No era tan poderosa ni tan bondadosa como Korin Lork. La princesa Miruam, que solía realizar movimientos irracionales y proactivos, y que siempre estaba urgida por la venganza, ya no existía.

Lo que quedó fue una princesa real que sólo se guiaba por la lógica y la racionalidad.

—Su Alteza. Si toma la decisión... podemos empezar en cualquier momento.

“...”

Miruam se mordió los labios mientras uno de los comandantes la animaba a tomar la decisión. Él también parecía pensar que no había salida.

Sacrificar a unos pocos por muchos: sin importar cómo lo pensara, esa era la decisión correcta y la opción más razonable y lógica, pero...

“...”

Miruam podía sentir los deseos de supervivencia en los ojos de los oficiales ejecutivos cerca de ella.

Ellos también eran solo humanos. No eran héroes, eran simples humanos que solo podían llegar a la misma decisión, ya intentaran pensar racionalmente o emocionalmente.



“Esperar...”

Sin embargo, por eso Miruam tuvo que representar al otro bando. Sabía que todo se desmoronaría en cuanto aceptara su esperanza.

Esperemos un poco más. Es... demasiado pronto para rendirse.

Diciendo esto, Miruam vertió su maná en su bastón, el cual aumentó de tamaño hasta convertirse en una enorme serpiente.

Midgardsormr. Pudo controlarlo hasta cierto punto por sí misma tras incubar la Serpiente del Apocalipsis.

Por supuesto, estaba ansioso por devorar a su dueño en cualquier momento, por lo que Miruam tuvo que actuar con cuidado.

“Ir.”

La gigantesca serpiente cargó hacia adelante. Debería ser digna de su título como la Serpiente Infinita, capaz de devorarlo todo y sobrevivir hasta agotar su maná.

– ¡Kyaah...!

Sin embargo, era obvio que su maná se agotaría primero antes de que la serpiente pudiera acabar con la interminable horda de no muertos.

Tampoco tenía a Marie para suministrarle maná así que... Miruam se mordió los labios pensando en el sombrío futuro.

“Korin Lork, estúpido esposo... Date prisa y ayúdame.”

Quizás su deseo se había cumplido. De repente, una luz cegadora comenzó a expandirse desde el centro de la oscuridad.

¿Luz? No, esto es...

La luz había sido extinguida por Valtazar, pero la oscuridad que la reemplazó estaba siendo ahuyentada por la radiante luz del sol.

“T, el Sol...”



“;Eso sólo podría ser una persona...!!”

■—■—■—!!!

■■—■■—■—!!!

■—■■—■■—!!!

Las innumerables turbas de no-muertos chillaban y ardían bajo el sol. El aspecto purificador del Sol no permitió que estas malvadas criaturas siguieran contaminando las tierras y las abrasó.

Los números no tenían ningún significado.

Hace unos momentos habían pensado lo mismo y sus pensamientos no cambiaron.

Pero esta vez, fue a su favor.

– ;Clomp, clomp!

Un solo hombre caminaba lentamente hacia adelante mientras el sol deslumbrante ahuyentaba la oscuridad detrás de él.

Los vivos, que estaban a punto de ser arrastrados por la inundación de no-muertos, se volvieron hacia su salvador que había llegado a su rescate.

¿Cómo?

¿Cómo podía ese hombre caminar despreocupadamente entre la interminable multitud de no-muertos?

"Disculpas por llegar tarde."

Con la llegada del Sol, los no-muertos tuvieron que retirarse.

A los ojos de los soldados, él era el Dios del Sol.

El sol estaba sobre ellos.

Estaban tan agradecidos por lo que habían dado por sentado durante toda su vida, y a los soldados no les importaba en absoluto su piel que se estaba quemando lentamente por la luz solar directa.



"Parece que ha habido muchas victimas".

—¿Estás bien? Escuché que las raíces del Árbol del Mundo absorbieron energía divina —preguntó Miruam.

En respuesta a su pregunta, Korin se encogió de hombros y respondió.

Los soldados se inquietarán si cancelo el Sun ahora. Necesito forzar su publicación por ahora.

El consumo de energía de la Manifestación Solar se combinó con la succión de energía del Árbol del Mundo, pero Korin aún así decidió mantener el Sol en el cielo.

Durante los últimos tres días, este ejército tuvo que enfrentarse a interminables oleadas de no-muertos sin siquiera tener tiempo para descansar adecuadamente.

Estos soldados que habían enfrentado sus gritos, alaridos y maldiciones, merecían un buen descanso.

“No te esfuerces demasiado.”

¿Te preocupas por mí? Me alegro. Gracias, Su Alteza Miruam.

“Miru’.”

“¿Mmm?”

“Miru’.”

“¿Su Alteza Miru?”

Cuando Korin reformuló la forma en que se refería a ella, Miruam le devolvió una sonrisa que no tenía ninguna toxicidad.

“Entonces... ¿viniste solo?”

“Después de todo, soy el único que puede atravesar a esos no-muertos”.



Gracias por venir, pero, francamente, tú solo no podrás salvarnos de esto. Ese Sol... no puedes seguir así indefinidamente, ¿verdad?

Korin no desmintió su conjectura. En el mejor de los casos, solo podría aguantar cuatro horas más. Ese era el límite a pesar del beneficio que recibía del agua del pozo de Mimisbrunnr.

“Teníamos un plan”, dijo Miruam.

“¿Un plan?”

Sí. Este ejército está prácticamente indefenso en este momento. Aunque aún tenemos caballeros y magos, los soldados regulares ya no pueden participar en combate.

A este ritmo, todos iban a morir. Por eso, Miruam y los oficiales ejecutivos previeron el sombrío futuro y unieron fuerzas para elaborar un plan.

“¿Cuál era el plan?”

Es sencillo. Reuniendo a los pocos magos que nos quedan, realizaremos una teletransportación grupal. Las coordenadas se establecerán con el marcador de Josephine Clara.

Elegir unirse a otro batallón porque no serían capaces de abrirse paso solos fue una elección razonable y un camino natural a seguir si era posible.

Sin embargo, había un fallo en el plan que era tan obvio que cualquiera podía verlo, y mucho menos Korin Lork.

“...No hay forma de que podamos cubrir a todos”.

“Tienes razón.”

Al escuchar su reconocimiento, Korin entendió cuál era el plan y no pudo evitar fruncir el ceño.

Miruam no se molestó en adornar el plan con palabras floridas. Era una medida realista para abordar un problema real.

Quedamos 6300. La cantidad de personas que podemos transportar con teletransportación grupal es menos de la mitad.

En otras palabras, eso significaba que el resto sería descartado.

Y los descartados naturalmente serían los más débiles del grupo.

Traducido por:

©RexScan – RexScan

